

FAVORES Y TESTIMONIOS

Apreciables Hermanas, que el Señor nos conceda todo lo que necesitemos, y la Madre Clara siga intercediendo por nosotros. Yo todos los días me encomiendo a ella. Desde que tuve el derrame cerebral. El doctor me dijo: te puedes morir en diez días o te quedas tonto para toda tu vida. Yo le dije a Madre Clara: intercede por mí. Hace ya muchos años de aquello y me encuentro estupendamente bien. Un saludo para todas de su amigo que les quiere.

C. C. (Carabanchel)

Queridas Hermanas, mando un pequeño donativo por los favores que ha mediado sor Clara. Mi yerno y mi hijo han encontrado trabajo y están muy contentos. Estamos muy agradecidos y gracias también a todas ustedes por sus oraciones.

A. M. (Sabadell)

Queridas Hermanas, les envío un donativo por el favor recibido con mi hijo, al fin su problema con la empresa se ha resuelto favorablemente. Como la intercesión de la M. Clara ha sido fundamental, le rezo y pido por mis problemas. Les mando un fuerte abrazo y muchas gracias por sus ruegos. Gracias Madre Clara.

B. L. (Huesca)

Hace tiempo recé para que se me concediera la gracia de quedarme embarazada. Estoy de once semanas. Muchas gracias M. Clara Sánchez.

E. M. (Valencia)

Vengo a rezar a la M. Clara desde que tengo uso de razón, pero nunca le había pedido nada concreto. Mi padre fue ingresado por una neumonía y me dijeron que había trazas de metástasis en el pulmón y que no había nada que hacer dada la zona y la edad de mi padre (88). Entonces me encomendé directamente a la m. Clara para que mi padre estuviera lo mejor posible, llegando a pedir el favor de la curación. Tras una segunda neumonía, la misma doctora me informó que en las pruebas no se veía rastro de la metástasis, sino una fibrosis. Este nuevo diagnóstico que eliminaba el cáncer yo lo atribuyo a la M. Clara El saber que no era metástasis me hizo creer en los milagros, aunque la ciencia tenga otro explicación. Mi padre se recupera lentamente de la segunda neumonía. Agradeciendo y rezando yo a la M. clara para que le cuide lo mejor posible. Mi agradecimiento por la gracia concedida por la M. Clara

F.P. (Soria)

DONATIVOS

ALICANTE: C. Berenguer. BARCELONA: M.A. Prieto; M.C. Planas. BURGOS: M.P. García H. CIUDAD REAL: S. Arias. LOGROÑO: Parroquia Sta. Teresita; M.C. Marina. MADRID: A. Valtueña; A.M. Sanz; E. Alonso; M. Melgar; F. Álvarez. SANTANDER: P. Guglietta. SEVILLA: J. Laguna. SORIA: P. Mateo. TARRAGONA: T. Benet. VALENCIA: H.C. Cortés. ZARAGOZA: T. Langa. BIENECHORES ANONIMOS.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE MADRE CLARA:

MADRE CLARA DE SORIA

Reedición de su primera biografía.

CONTEMPLATIVAS Y APÓSTOLES

-Clara Sánchez y Teresa de Lisieux-

Autor: D. Pelayo Sáinz Ripa

MADRE CLARA, La alegría de una vida.

Biografía. Autor: D. Pelayo Sáinz Ripa

JESÚS MI CENTRO

Pensamientos de Madre Clara

La relación de gracias que se obtengan por intercesión de la Sierva de Dios, así como las limosnas para su Causa de Beatificación, pueden enviarse al Monasterio de Clarisas. Pza. Condes de Lérida 5- 42002- Soria

MADRE CLARA

«La alegría de una vida»

1902-1973



ORACION

¡Señor! Que nos has concedido en sor Clara Sánchez un modelo admirable de virtudes evangélicas, amor a la Eucaristía y piedad mariana, te rogamos que imitando su ejemplo, vivamos para gloria de tu Nombre y alcancemos la gracia que te pedimos, si entra en tus divinos designios concedétnosla. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

Con licencia eclesiástica

Hoja informativa de la vida y fama de santidad de M. CLARA SANCHEZ GARCIA, monja clarisa del Monasterio de Santa Clara. Soria.

LA ALEGRÍA DEL AMOR

La Exhortación apostólica LA ALEGRÍA DEL AMOR del papa Francisco, está dirigida a todas las personas que forman el Pueblo de Dios, entre ellas, como es lógico, a personas consagradas.

Madre Clara leía todo los documentos de la Iglesia, con el agradecimiento de quien recibe un verdadero regalo. Para ella matrimonio y virginidad no eran caminos paralelos, Cristo es el fundamento de toda vida cristiana y por lo tanto de la vida religiosa. Cristo que es Todo en todos es la fuente de todas las vocaciones, y donde desembocan como los ríos lo hacen en el mar. ¡En ese mar inmenso, sin riberas que a ella tanto le gustaba contemplar...!

¡Esto lo pensaba y lo explicaba a sus novicias hace más de 50 años! La virginidad y el matrimonio son dos formas diferentes de amar, porque el hombre no puede vivir sin amor.

“Dios es amor y el que vive en el amor vive en Dios y Dios en él, el que ame a Dios ame también a su hermano” (1 Jn 4, 16-21). Este mandamiento, Madre Clara lo hizo oración y vida. “La anchura y longitud, la altura y profundidad de ese amor que excede todo conocimiento”, no podemos resumirlo en estas breves líneas.

Dice de ella la que fue su auxiliar del noviciado:

Junto con la gloria a Dios el fin de su formación era hacer realidad entre las jóvenes el «mandamiento del amor», por lo tanto si hablaba a las novicias con insistencia de la humildad, igual hacía sobre la caridad. Estos pensamientos sintetizan su vida y doctrina:

En la caridad no hay que tener medida.

Tenéis que ser siempre la caridad y humildad personificadas.

No olvidéis a Dios anonadado, a Dios que es caridad».

El Papa Francisco en su exhortación apostólica indica tres palabras claves: “permiso, gracias, perdón”, son flores que hunden sus raíces en la humildad y que cada día debemos regar con el agua de la misericordia y hacerlas germinar con el abono de la oración.

PERMISO = RESPETO

Así, dice, exhorta a las hermanas: Desterremos pues de nosotras las faltas de caridad, de respeto de las inferiores a las superiores y de estas a las hermanas. Todos nos tenemos que respetar. Dios, con ser Dios respeta también a todos. Adelante pues, el que permanece en caridad, en Dios permanece y Dios en Él. Que así sea y el Señor esté siempre con vosotras. Es lo que deseo con todo mi corazón”.

GRACIAS:

Fue siempre muy respetuosa, comprensiva, sincera, obediente, caritativa, un ejemplo insuperable para todos con sus virtudes humanas y cristianas, vividas con mucho tesón, constancia, facilidad, prontitud, alegría, dando siempre gracias a Dios, y agradeciendo muchísimo a los demás cualquier atención, aunque fuera insignificante. Era muy humilde y agradecida.

PERDÓN:

Todos los meses, el día de retiro, el capítulo será de reconciliación fraternal, expresado en el perdón de las ofensas y faltas de caridad que pueda haber, con un fraternal abrazo, y en estas frases, que diremos al abrazarnos mutuamente: “perdonadas por Dios y en Dios unidas. Hemos de hacerlo de corazón, sabiendo que todos somos pecadores hemos de perdonarnos como el Padre nos perdona.

Decía a sus novicias y hermanas en los capítulos conventuales:

Consolar siempre con mi oración, con mi ayuda, con mis palabras de aliento fraternal, con mi amabilidad, con mi sonrisa, con mi amor, viendo en mis prójimos a Jesús y a María.

Y en esto se resumió su mandamiento del Amor:

Hermanos hemos de ser, con gratitud y alegría y este propósito hacer, con firmeza cada día”.